

## NUBES

Formaron cabezas de caballos,  
fueron ijares y escudos,  
una piedra que nos mira desde el fondo de un pozo.

Siguieron un camino trazado mucho antes,  
en una época en la que todo se decidía en un billar.

La iglesia gris que vio pasar estudiantes confusos  
sigue vacía,  
nunca sonó la campana en ella.

El atento salmodiar de los vendedores de pizza  
no ha molestado el lejano rumbo de las nubes.

Pero nuestro corazón no cede.

El curso de la eternidad se dirimió en esta oscura  
barraca,  
y así como arriba, abajo el día es de los navegantes  
que el cielo respetan,  
y, de vez en cuando, miran otra cosa, una lejana.

*Juan Felipe Robledo* (Colombia)